

# *Cartilla (in)moral: ética para perder el rumbo\**

\* Tras la reedición de la Cartilla moral (1952) de Alfonso Reyes por parte de la Presidencia de México —un texto sin actualidad para el siglo en curso, ni inclusión de las mujeres ni grupos no masculinos—, en el marco del festival anual Poesía por Primavera (La Bota, abril de 2019) un grupo de poetas realizamos una reescritura lúdica de algunos de sus apartados a modo de manifiesto, ya que nuestra presentación coincidía con la marcha del 8 de marzo y el paro de mujeres del 9. Durante la presentación, incluimos música e improvisación pictórica en vivo. Tiempo después, invitamos a otras colegas a concluir la reescritura de los apartados restantes del texto. Como un ejercicio urgente frente al trato violento que el Estado mexicano ha decidido darnos como ciudadanas. Presentamos aquí nuestro encuentro de visiones, en español, inglés y espanglish.

# *La moral y el bien La condición humana*

*La moral y el bien, donde se destaca que el hombre se educa para el bien, que el bien es una cuestión de amor y de respeto a lo que es bueno para todos y aversión a lo perjudicial.*

*El hombre se educa para el bien  
La condición humana se habita para la eudaimonía*

La vida cívico-política requiere dialogar con nuestras sombras, pues somos habitantes de las fronteras, fragmentarios, seres en los límites de un cianómetro, la savia que se resbala entre los imperativos de la sangre de quienes no aceptan la contra-dicción del ágora. Somos colisión, no arrogancia, no vanidad; somos síncopas no universalismos.<sup>1</sup> No somos un todo, somos penínsulas.

Nuestra ética es la búsqueda del bienestar, hasta que la dignidad se haga costumbre, y justicia, desde el reconocimiento de las heridas a partir de una transición de reparación-no repetición que desemboque en brazos de causas, desde un lenguaje que combata la impunidad; un lenguaje en el que cooperación y ternura pacten axiomas, donde los seres sintientes no seamos sujetos por el orden de quienes explotan nuestras soledades, devaluando el cariño, las querencias, el asombro, la amistad.

Aquí, como en todo, no hay una sola identidad. Por fortuna, centauros y centáurides somos por naturaleza una virtuosa legión que defiende lo libertario de lo común. Autoridad no es autoritarismo ni el falogocentrismo que impone el bien como un todo igualitario. Decimos no a la repetición, sí a la deliberación, porque No morirá la flor de la palabra.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Precepto basado en el imperativo del filósofo Eugenio Triás: "Obra de tal manera que ajustes tu máxima de conducta, o de acción, a tu propia condición humana; es decir, a tu condición de habitante de la frontera."

<sup>2</sup> Cuarta declaración de la Selva Lacandona

# *уиуу уа & одиано уа* *II sección*

*Cuerpo y alma, donde sobresale que la obra de la moral es llevarnos de lo animal hasta lo puramente humano, incluyendo lo espiritual.*

El hombre tiene algo de común con las piedras y algo exclusivamente animal. El cuerpo está formado de yeso y grafito; el alma, de humedales, minas de cobalto y acrilonitrilo. Al cuerpo pertenece la ingeniería equívoca de las moléculas innobles; y al alma, el eco y el abismo. Luego se ve que la obra de la moral puede ser arrasada en un torrente de jadeos. Hay que entenderlo bien: llegado este punto no tiene caso entender nada. Neguemos todo lo que hay de natural en nosotros. Sacrifiquemos todo espíritu, terminemos con toda inteligencia. Advirtamos la inexistencia del buen sentido en el manejo de nuestra conducta, desde que fuimos cazadores-recolectores recabando risas con el filo del magma. La tarea de la moral consiste en colocar una servilleta en las piernas del exceso. En dictarle a la buena conciencia lo que tiene que perder de vista. Aprendamos a caminar en el desequilibrio. Toda base material se desvanecerá, todo edificio se vendrá abajo. La armonía es anacrónica, queda ya solamente el ritmo.

# *Civilización y cultura* *III sección*

*Civilización y cultura, inspiradas por la voluntad moral o de perfeccionamiento humano.*

Yo soy la piedra del escultor  
que aún está en el corazón de la peña,  
la bestia que aplaude entre movimientos  
y sale desbocada del teatro Alcalá.

La que ignora ampliamente  
todas las leyes que la atraen al suelo,  
la misma que ha caído tantas veces  
en este charco sin fondo.

Con mis ojos de toro hembra  
quisiera saborear la cultura  
que encierran los palacios,  
donde duerme custodiada por el buen gusto.  
Palpar en mi desnudez de fiera

las conquistas  
de los hombres cultos.  
Y desde mi calma de bestia mesurada,  
contemplar los libros que llenan librerías  
para acabar de amueblar las casas.

# Los respetos morales en los que el mal es reprochado por la voz de la conciencia.

~~Los respetos morales, en los que el mal es reprochado por la voz de la conciencia.~~

desoír

la conciencia  
que llevamos  
cumple  
esta o la otra ventaja

práctica

devuelve la cartera perdida

atropella a un  
camino desierto

conveniente y ventajoso

no

contar a nadie lo sucedido

vigilancia interior

sin testigos someternos  
a nuestro bien particular e  
inmediato

como

animales gregarios  
protegidos en su asociación

# Respeto a nuestra persona

*Respeto a nuestra persona, en donde nosotros, aunque sea a solas y sin testigos, debemos sentirnos vigilados por el respeto moral y el sentimiento de vergüenza de violar este respeto.*

My body's foreign lands wish to write  
 Today I'm spent and drenched in sweat  
 Indiscreet notes in heat      Two suns  
 burn      more meaning in bare morning  
 I'm cocked up      I'm same slinging  
 in vegetation      on a rock overlooking  
 centuries of sirens breaking sailors to bits  
 I mete out honey      measuring the sting  
 of a kiss      come down  
 from dizzying heights      remember calls  
 that interrupted walks      a wall of  
 anger against the determination of  
 domination      we receive angels in in-  
 crements      the world is too grand to accept  
 just one piece      my mouth grows dry  
 delirious woman /      moaning beast  
 I primp for no one      this embarkment  
 saves      the other leads straight to Hades  
 Two moons travel at the same speed  
 I wake      sleep      rewake      don't sleep  
 Arrive in the morning desire clotted  
 like blood      A medicine woman spoke  
 to my mother through my feet      ego out  
 she said.      Become an abstract icon.  
 Villain in me should be put to good use  
 I spray dried roses      pull up black lace

# el hogar / la familia / sección VI.

*~~La familia, después de respetarnos a nosotros mismos  
ensequida está el respeto a la familia.~~*

El hogar es la primera ceguera. Si los padres, que son nuestros primeros y constantes ausentes de lunes a viernes, y las madres, las primeras y constantes carencias en cada ciencia de aquella primera escuela, no se representan dignamente ante nuestros ojos, es porque falta hacer memoria y fijar los trazos, pues la disciplina adquirida al revolver azúcar, agua y limón nos da el mejor ejemplo, pero los publicistas gubernamentales nos imprimen la educación que a su estrecha mirada corresponde. De modo que el respeto del hijo al padre omite la mitad de la existencia, la del hogar pulmón, hogar con camas, sexos, lápices, tareas, curitas, golpes, manteles y turnos para ir al baño y turnos para hacer añicos al huevo que se escurre de tu mano al plato, y luego al trapo. Lo mismo pasa entre hermanos mayores y menores. Garras filosas, leyendas y hadas, jalón de pelo y control remoto escondido bajo la cama. La familia es el escenario del torbellino en perfeccionamiento. Para continuar, el acatamiento que el menor debe al mayor, por su colección más refinada de tazos y antebrazo, sólo puede superarse con agilidad, y más aún cuando hablamos del acatamiento que el hijo debe a sus padres: no es mero asunto sentimental o místico. Pero sólo los padres pueden esfumar al conejo descomunal que se manifiesta los martes en la noche, o a la gallina intergaláctica que transita sobre los ojos, o a la bruja pelirroja que obliga a esperar el turno para ir al baño, escondida tras la puerta para transformarte en bruja a ti también. Se trata de una necesidad natural de apoyarse en quien nos ayuda, pura conveniencia, pues, y en una necesidad irracional de buscar más y más apapacho, de hacer abajo a los hermanos, excepto cuando puedan unirse contra el extraño. En dicho caso, se sugiere adquirir un perro, que ladre, que ladre. Inspirémonos en quien acorraló a la familia tras la primera acera.

# ppppos y TIA uoiooaj

*La sociedad, sigue de nosotros como individuos, luego como familia, y la debemos de respetar por igual.*

*Entropía*

*[o de qué es la sociedad, en respuesta a una falogocentrista cartilla moral]*

Tendrán tus ojos el calor de un invierno y nuestras miradas harán posible el encuentro de los seres sintientes, que será lo más justo, lo más pleno, dando tiempo a que se remansen las aguas, para que nos reconozcamos. Así nuestros cuerpos disfrutarán de lo que elijan: ser estrella o arena. Tenemos algo de común con las piedras, sí. El yeso, los huesos, la devoción y la furia en el centro con la que cristalizamos como la valentía, contra quienes nos quieren sin cadencias, sin cielo, los que nos quieren sin dicha, sin palabras, sin el aire. Pues bien: en torno a este círculo de lenguajes nuestros ojos tendrán el calor del invierno para llamarnos Duda, Entrega, Caudal. Un caudal en mitad del desierto que será esa lucecita que nos han dado las hermanas Respiro, Conjuro, Yo soy yo, Yo soy mía; las hermanas Bruja, Innombrables; hermanas Garganta, Claridad, Risa reunida en nuestras miradas: la entropía. Así que cojamos entre las piernas lo que deba sostenerse, con el ahínco, en el acorde y sus veintiún consonantes para ser las Fronteras-rehilete entre la gula del tiempo, la templanza de la cama, la pereza de oradores de la condición humana, la verdad cuando los tótem se derrumban, la paciencia, melodía de mujer, la generosidad al goce y la inhóspita humildad.



# οὐρανὸν ἔδειξεν III ἡμῶν

LUCÍA HINOJOSA GAXIOLA

*~~La ley y el derecho, después de la sociedad sigue  
el Estado, con sus leyes y sus gobernantes, a quienes  
debemos igual respeto.~~*

hay que decir la palabra fragilidad más de 365 veces hasta que se rompa  
para entrar  
en su espacio vacío  
en donde el pulso de minerales  
luciérnagas fosforescentes  
y el amanecer  
palpitan con  
el devenir

tu también  
eres  
este cuerpo, este cuerpo,  
este  
cuerpo  
contempla la palabra que es la piedra  
despierta a la mitad  
de una oración  
inscripción telúrica:  
enjuaga  
el discurso material  
la fractura del límite  
es el proceso ordinario  
de tu llanto  
la subversión política habita  
en tus manos  
cargando todos  
los gestos posibles  
regresa a la cavidad de la roca, al lenguaje  
llora o limpia, lenguaje  
el hechizo  
agita  
para dar vuelta

+

política no es un discurso que puedes sostener ni siquiera es lenguaje, pero es más como  
un insecto que viaja y camina por tu glándula pineal disolviendo la dimensión visible de la  
consciencia un acto migratorio como una escala de realidades que reaccionan unas con  
otras y mueven todas tus fuerzas y se despiertan en la imposibilidad de decir una lengua  
que migra una lengua como la aparición de un órgano o la mutación de los elementos  
fuego-aire-agua-éter y tierra tu lengua se sigue moviendo ante la ausencia de un solo  
grano en el desierto como la hebra que recorre todo tu erotismo

los espacios negativos abren el hilo  
(como un monumento cancelado)  
tu insecto nomádico  
toca este cuerpo

qué es un cuerpo sino una deriva  
una deriva que debe ser vociferada

# la patria sección IX.

*La patria, la patria no es el Estado, la patria es el sentimiento de amor que llevamos en nuestros corazones a todo lo que es nuestra nación.*

La Nación, la Patria, no debe confundirse con el antojo de unos tacos al pastor. El Estado Mexicano, desde la Independencia, ha intercambiado ciertas porciones identitarias por vidrio en forma de luces navideñas y televisión por cable. América del Norte cambió de look, bajó la línea divisoria como una mujer que se pone la falda a la cadera. But we have it all bajo control, mi amigo. Every little thing... todo va estar fain...

El respeto a la Patria va acompañado de ese olor a garnacha y sobaco macerado en el transporte público que todos llevamos en nuestros corazones. A eso le llamamos Patriotismo, you know what I mean? Amor a nuestro país, man. Deseo de mejorarlo, confianza en los futuros destinos de todos los que andamos acá echándole ganas. Este sentimiento debe impulsarnos a hacer por nuestra nación todo lo que podamos, incluso cuando estamos pachecos. Incluso si tenemos que saltarnos la barda, ¿me sigues, brother?

Cuando hay lucha entre las naciones, lo que no pasa de ser una pelea de pandilleros, nuestro deber está al lado del que rapea mejor. Pero cuando hay armonía y entendimiento debemos sentirnos, en todos los demás países, con el derecho de orinar en donde se nos pegue la gana.

El progreso moral de la humanidad será mayor, cuanto mayor sea el número de puestos de quesadillas en todas las ciudades del mundo. La paz, como la democracia, sólo puede dar sus frutos cuando todos respetan y aman a Selena.

Mientras haya un solo país que tenga ambiciones sobre los demás y se oxigene el cabello, el verdadero pacifismo consistirá en ejercitar la cumbia y el blues en bien de la sociedad.

# La sociedad X. sección

*La sociedad humana, el respeto de la propia persona obliga al respeto para el prójimo, basado en la máxima: "No hagas a los demás lo que no quieras que te hagan".*

Me hablan de comportamientos civiles, mi hermano regresa del norte, el norte nunca ha dejado de ser la máquina que corta el alma, la cabeza, las manos. Las manos de mi hermano están curtidas de frío, se despellejan de ordeñar vacas y cobrar las horas explotadas en el dolor de un país arbitrario. Nadie se siente seguro, nadie en ningún lugar se siente seguro. El sueño americano se sujetó a nosotros como una muerte habituada, huevo de la gallina negra de la India. Abordar este país es caminar en la instrucción del altruismo, ayudamos al otro porque no hay manera de no hacerlo, somos piedras que se unen en el camino, nos ayudamos en el grito desesperado, no porque queramos hacerlo sino porque no nos queda de otra. Nacer mexicano es nacer salado, a este país nadie lo quiere.

En el norte el nombre de mi hermano era Juanito Rubio, habitaba en un nombre falso, con una identidad falsa. En México tenemos el apodo de "los jodidos"; pero ya casi todos nos llamamos igual, nos llamamos Juan y nos apellidamos Rodríguez, habitamos una cordialidad en el nombre. Cada día nuestro vecino rico se une a nuestra fila, poco a poco se enlista en el auxilio ahogado, vergonzoso. Poco a poco el vecino deja su apellido y se deshace en la cafetera, se enloda, se enmohece. Llegas de nuevo a este país para sobarle el lomo, le pides la mano y el beso de un tacto gris. No hay país. Entendemos que no hay país. Somos una plegaría, un sin fin de espaldas mojadas. La calle se llena de adictos que se dan abrazos, los carros se pasan los semáforos de ánimas.

Papá entristece porque mi hermano ha regresado. Los padres entregan sus hijos a la muerte. Papá no tendrá los trescientos dólares con los que paga la camioneta con la que arranca su alma. Hay sueños que interrumpir para recomponerse. Qué razón tiene la utilidad del respeto y la convivencia, quién convive con quién. Padres e hijos habitan la indiferencia. Desde el corazón de la melancolía, mi hermano debe buscar su nueva versión, el plan b, la energía del visionario.

El árbol es la raíz que ha enchucado la banqueta donde caen los que pasan, el árbol es el país que engordó sus raíces y se ensanchó en la calle, levantó las banquetas. La gente cae y tropieza, la gente atora sus dedos en la banqueta, se rompe el hocico, perro corriente. A nadie le interesa el perro, ni el árbol, ni la banqueta. La calle sigue siendo de la calle, del semáforo, del loco y harapiento que olvida los modales en el primer guiño, en la primera desventaja. ¿Modales? ¿Hay espacio para los modales en este país hambriento?, ¿de verdad se piensa que la violencia no nació con el hambre, de verdad creen que un día nació así, brotando espina en limón?

Hermano llora en el baño, siente vergüenza, allá, me lo dice, allá no tenía manos, tenía sombra. Acá tengo la duda y el arrepentimiento. Hemos nacido de la cueva más oscura, quizá la última que verá las palabras como resquicios, ahora no importa encontrar las palabras, los sonidos tienen otra memoria, otro latir caudaloso, otro el insistir, otro el vagabundear: el perro callejero sueña meter en el fuego su cabeza, no necesita lo que tú crees que necesita, lo que tú tienes ahora, ahora más que nunca sabe que hay una nueva manera de manejarse en el tiempo. Mi hermano lo dice en secreto, nada será como antes.

No habrá país que sea mejor que el otro, no habrá países que sean peores, seremos la misma línea. El prójimo es el mariachi de una esquina, el bandoneón de una tarde en la plaza, la frontera más infinita de una sociedad deprimente.

# La naturaleza IX sección

*La naturaleza, la moral tiene que ver mucho con la naturaleza; porque como decía el poeta mexicano Enrique González Martínez: "Y quitarás, piadoso, tu sandalia para no herir las piedras del camino"; que quiere decir que no dañemos el medio ambiente, la naturaleza toda.*

Poco rastro queda del mundo natural porque le dimos el más impersonal de los respetos. Ya no se puede hablar de la "naturaleza humana", esas palabras vienen con cargas que se oponen y dinamitan el sentido. El epicentro de la existencia, sin duda y, sin embargo, siempre ha sido la naturaleza: el abismo. Dueña naturaleza víctima de nuestro cuerpo, exterior a la moral que se inventó El Hombre.

Cuando puedas recuerda que todos los reinos —mineral, vegetal y animal— transitan por nuestros sistemas, aunque no nos pertenecen. Reinos víctimas de la morada humana, del escenario que hicimos para nuestras vidas por cumplir con el deseo de llamarnos creadores. Fuimos incapaces de tolerar los misterios del mundo. Somos animales soberbios, guarecidos debajo de ideas.

Pero no cargues con la culpa de nuestros ancestros. Cada quién su química. Y todo cambia en un planeta contaminado. Por ejemplo, las poetas ya no tienen piedad, saben herir con las palabras, pero las he visto más veces cuidar a los demás de la mentira. Ellas saben que el respeto nada tiene que ver con la piedad. Yo creo que respetar es el verbo de la consciencia.

No hay que tomarlo, naturalmente, al pie de la letra. Cada quien sus interpretaciones. Me refiero a que siempre habrá alguien que se atreva a decirle a los demás cómo sentir y qué hacer sin ninguna intención amorosa. El amor es proximidad, paciencia y latidos. Incluso avergüenza llevarlo a las palabras y decir cursilerías. No es una abstracción. Es una secuencia de aprendizajes: dejar de aprender es dejar de amar. Por eso no se pide amor con una carta vieja.

Qué sobrado aquél que considera humildes a las piedras. Y es la ignorancia lo que pinta como indefenso al árbol. Habla de piedad y no entiende de amor. Amar es nuestro eje más cercano a la naturaleza. Habría que expresarlo más.

Amemos el misterio vegetal de minerales que fluyen entre minerales y nos animan. Siente la devoción por las piedras, escribe poemas con verdades: observatorios y nuevos significados de la presencia humana. Que venga el amor salvaje, más allá de la vida y por encima de la muerte. Somos parte de un jardín inmenso que no puede ser nombrado, un jardín con secretos en todas partes y millones de latidos.

Callar calma.

De vez en cuando hay que mirar el cielo nocturno para gozar la belleza de lo que ignoramos.

# ἡθροῦς ἰσχυρὰ ἰα IX ἡθροῦς ἰα

*~~El valor moral, este sentimiento del valor moral  
acompaña la existencia humana y del cual nadie puede  
desprenderse.~~*

[Una intervención dancística de las palabras]

El varón fuerte  
Lo débil vence a lo fuerte,  
lo suave vence a lo duro.  
En cuanto a atacar lo duro y fuerte, no hay nada mejor que el agua.  
[Tao, 78]  
Como cuando Israel Galván baila,  
como su tartamudeo al hablar.

El hombre de temple  
“Templar significa «acordar», «temperar», «armonizar», «proporcionar» y «suavizar»,  
todo a la vez. Se temple una guitarra antes de tocarla, pero sobre todo se temple el ritmo de una  
improvisación tocada, cantada o bailada, con el fin de que las llamadas, las paradas o los remates se  
fundan en un mismo «temperamento»...” [Didi-Huberman, El bailaor de soledades. Trad.  
Dolores Aguilera]  
No es el varón fuerte quien mejor resiste a las inclemencias de lo humano,  
es el bailaor tartamudo y tímido, suave  
que deviene toro hembra, indefinido,  
y rompe el código que habrá de hacerlo todo un hombre,  
cuando baila con sus cóleras estériles y sin objeto,  
y las destruye transformándolas en ritmo.  
Las agota, las observa.  
Y las deja pasar.

“y serás —más que eso— ¡todo un hombre, hijo mío!”  
[Rudyard Kipling]

Esta entrega con lucha de  
la vuelta quebrada de la bailaora  
es el valor moral.

“...el ímpetu del monstruo queda recogido, acariciado, envuelto, atenuado  
con ritmo suave y dominado...” [Didi-Huberman, El bailaor de soledades. Trad. Dolores Aguilera]

Israel Galván bailando por soleá, negándose  
a ser todo un hombre,  
ser toro,  
este intercambio de fuerzas,  
ser inferior al animal,  
ser bestia recogida en suavidades  
es el valor moral.

[[cocked up

por fortuna, somos centáuridas  
torrente de jadeos

(las manos de mi hermano están curtidas de frío  
se despellejan de ordeñar vacas)

todos los reinos  
transitan por nuestros sistemas  
protegidos en su asociación

toro hembra  
en un palacio  
cóleras estériles

bestia disolviendo  
la escala de realidades]]

“Y retiemble en sus centros la tierra  
al sororo rugir del amor”.

Vivir Quintana

cartilla (in)moral: ética para perder el rumbo.

Ruby Brunton, Tania Carrera, Zazil Alaíde Collins, María Cristina Hall,  
Lucía Hinojosa Gaxiola, Isaura Leonardo, Julia Piastro, Indira Isel Torres Crux,  
Hanlly Ramírez

Coordinación editorial: Andrea Ancira / Neil Mauricio Andrade / Zazil Collins  
Diseño: Fernando Arpio / Daniela Ramírez Carrillo  
Edición y corrección de estilo: Andrea Ancira / Neil Mauricio Andrade  
Cuidado de la edición: tumbalacasa ediciones

tumbalacasa es un trayecto, acompañamiento o viaje editorial a caballo entre el pensamiento crítico, el diseño y el archivo. somos una plataforma editorial independiente radicada en la Ciudad de México desde 2017. actualmente estamos conformadxs por Daniela Ramírez, Andrea Ancira, Fernando Arpio y Neil Mauricio Andrade. pensamos nuestras publicaciones como puestas en escena de relaciones sociales, afectos, ejercicios de crítica al poder, (contra) hegemonía, colaboración horizontal y generación de complicidades. nuestro objetivo: el contagio y la coproducción de sentidos que nos impliquen con otrxs.

Impreso en CDMX  
2021

Esta publicación es el resultado de un trabajo y esfuerzo colectivo. Muchas personas han participado aportando tiempo, recursos, interés, atención y deseo. Sabemos que las ideas florecen cuando son libres para el uso de todxs y por esta razón, esta publicación es de libre descarga.

Eres libre de compartir, copiar, distribuir esta publicación y hacer obras derivadas bajo las siguientes condiciones:

- Reconocer los créditos de la publicación (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).
- Si alteras, transformas esta publicación, o generas una publicación derivada, sólo puedes distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.
- La explotación comercial de esta obra sólo está permitida a cooperativas, organizaciones y colectivos sin fines de lucro, a organizaciones de trabajadores autogestionadas, y donde se procure abolir las relaciones de explotación. Todo excedente o plusvalía obtenidos por el ejercicio de los derechos concedidos por esta Licencia deben ser distribuidos por y entre los trabajadores.